

Anarchica.

Paris, le 6 Juin 1987.

3 Juillet

EL PODER Y LA MUJER

El lugar de la mujer en la doble articulacion de la dominacion.

(Resumen)

El universo sacral de lo político está puesto bajo el signo de la Santísima Trinidad: el Poder, la Ley y el Sexo. Tres simbologías diferentes y una sola opresión verdadera.

Es a nivel de la reproducción simbólica del poder que se situará nuestro análisis. En la dimensión instituyente de lo social va a incrustarse un elemento de dominación política, corolario -pensamos- de la división jerárquica de los roles sexuales.

La condición dependiente de la mujer con respecto al poder institucionalizado (político) -aparentemente en todas las culturas y en todos los tiempos- debe basarse en algo más que en una simple conspiración masculina o patriarcal. Es una ilusión ver en la mujer solamente una víctima a la que se explota simplemente: la condición femenina reside tanto en lo manifiesto como en lo inconsciente, tanto en el hombre como en la mujer. Desear la desaparición de una situación intolerable es un primer paso que significa, al menos, una cierta conciencia, pero es totalmente insuficiente ya que ese deseo es perfectamente compatible con la reproducción inconsciente de la misma situación.

Otra ilusión persistente es la de buscar el "origen" como si en él estuviera la clave de la solución futura o del estado actual. "Là dove le cose iniziano la loro storia -escribe Foucault- quel che si trova non è l'identità ancora preservata della loro origine, ma la discordia delle altre cose, il disparato." (1)

Poniendo al origen el elemento que nuestra propia situación ^{presente} propulsa al primer plano, la lógica circular de la conciencia mítica "fa credere al lavoro oscuro d'una destinazione che cercherebbe di farsi strada sin dal primo momento." (2)

Los datos antropológicos y las hipótesis conexas que utilizamos no deben ser referidas a un cualquier tiempo remoto, "primitivo" o pre-histórico, sino al corpus semántico de las representaciones modernas de lo social-histórico. En realidad la estructura simbólica a partir de la cual se constituye y reproduce el poder

político o dominación debe ser vista como una forma significativa o "bloc imaginaire" de representaciones activas, operando tanto a nivel de la institucionalización de la sociedad como sobre la constitución del "sujeto" (de la persona individual). "Bloc imaginaire" ligado a la evolución histórica de un tipo de sociedad y cuya "universalidad" postulada es otro problema que no discutiremos ahora.

Partimos de una hipótesis genérica: el Poder (poder político o dominación) es la consecuencia de la expropiación por una minoría o grupo especializado de la capacidad simbólico-instituyente propia de la totalidad del social. Esta expropiación no podría mantenerse sin su reproducción simbólica a todos los niveles del imaginario efectivo -o "bloc imaginaire" como lo hemos llamado-: mitos, ideologías, creencias, religiones, paradigmas interpretativos del mundo.

Así, la reproducción simbólica del Poder va a organizarse en función de la transformación de la Regla, propia y necesaria al orden simbólico, en Ley primordial. Esta transformación es el resultado de una articulación contingente de la Regla (como elemento universal, positivo, de normatividad o de ordenamiento social-instituyente) con un tipo específico de prohibición, que es en realidad el negativo de las normas de regulación de las alianzas en las estructuras exogámicas. La interdicción del incesto es el prototipo de toda Ley.

Si consideramos las interdicciones endogámicas como prescripciones de carácter social que, lejos de fundar el orden significativo, son retomadas en otros niveles de lo instituido para perpetuar el poder político, podemos considerar esta "encarnación" de la regla en la Ley (segunda articulación del simbólico (3)) como una elección, como un proyecto social.

En la realización de este "proyecto" la metáfora paterna se convierte en el operador simbólico genérico que organiza la totalidad del campo de la significación. El Padre, en tanto que significativo inconsciente, es el soporte de la Ley y prohíbe el incesto bajo la amenaza de la "castración".

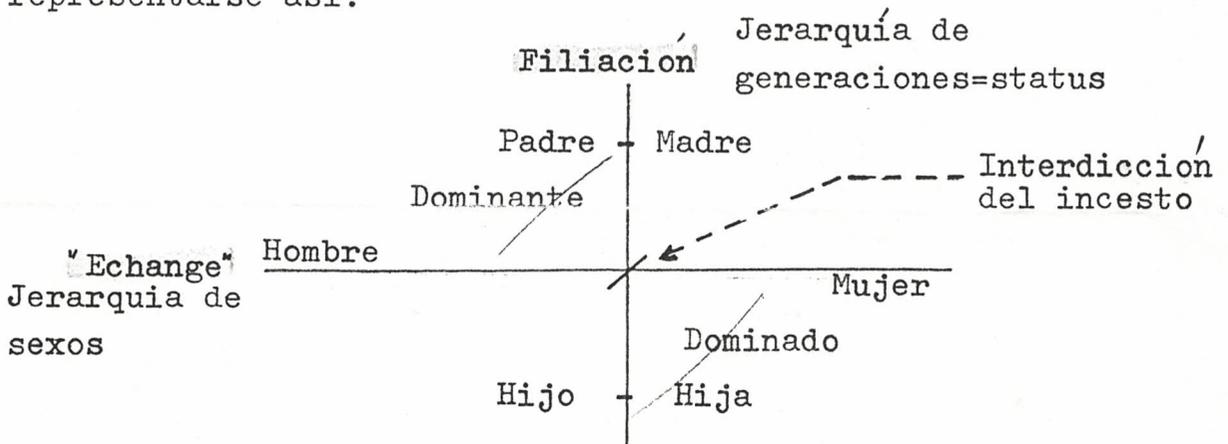
De esta manera la sexualidad y el Poder están estrictamente asociados, amalgamados podríamos decir, en la estructura de la dominación, y esta asociación resulta de la particular manera de ligar la filiación y el intercambio, las generaciones y los sexos, a partir de una misma interdicción: la interdicción del incesto.

X Tanto el concepto de "lignée", o de segmento de "lignée", como el concepto global de intercambio son demasiado generales para explicar la asimetría de una relación jerarquizada; para poder hacerlo hay que introducir una diferencia específica y referirse a la prohibición del incesto. Lo que se transmite a través la filiación exige, para fundar el poder, una jerarquía de status; lo que se intercambia, exige en el mismo proyecto, una jerarquía de sexos.

La lógica de la estructura del "échange" se basa en la reciprocidad. "Comme l'exogamie, la prohibition de l'inceste est une règle de reciprocité." (...) "le fait que je puis obtenir une femme est, en dernière analyse, la conséquence du fait qu'un frère ou un père y a renoncé."⁽⁴⁾ Pero a la evidencia esta lógica excluye a la mujer. La lógica exige que la mujer ocupe el lugar de la materia a intercambiar, es decir el lugar de un bien, de un valor, de un signo, de un símbolo. La relación entre los sexos es entonces, radicalmente asimétrica.

La resultante de esta estructura no es solamente, como podría creerse, la supremacía del sexo masculino sobre el femenino sino, fundamentalmente, la institucionalización de un principio de jerarquización global de la sociedad.

El modelo estructural o paradigma de base que permanece inscripto de manera implícita, latente o inconsciente, en el seno del "bloc imaginaire" de la sociedad contemporánea, tanto en el nivel de la institución, como del mito o del "phantasme", podría representarse así:



Así, en este tipo de sociedad jerárquica, el modelo estructural de la dominación marcará toda relación asimétrica con la impronta dominante-dominado.

Referencias.

- (1) Foucault, Michel: Microfisica del Potere. Einaudi, Torino, 1977 - p.32
 - (2) Ibid. : p.38
 - (3) Cf. Colombo, Eduardo: "Le pouvoir et sa reproduction. Une articulation du symbolique." In Le pouvoir et sa negation. A.C.L., Lyon, 1984
 - (4) Lévi-Strauss, Claude: Les structures élémentaires de la parenté. Mouton, Paris, 1973 - p.72-73
-